

UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE LA COMUNIDAD DE MADRID
PRUEBA DE ACCESO A LAS ENSEÑANZAS UNIVERSITARIAS OFICIALES DE GRADO
Septiembre 2012
MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

OPCIÓN A

En cierta ocasión, encontrándome en el pórtico de la Facultad de Letras, en la Sorbona, quise subir a la biblioteca; necesitaba ver determinado libro; no era más que un minuto; conocía la página que tenía que ver; sabía hasta las líneas del pasaje en cuestión; pero no estaba seguro de algunas palabras que yo había de citar. En la biblioteca de la Facultad de Letras se entra solo con previa autorización. Pero si yo hacía valer mi calidad de académico, académico español, y si añadía que se trataba solo de un minuto, nada más que de un minuto, ¿qué inconveniente habría en dejarme consultar un libro? Subí con cierto temor; abrí la puerta y avancé; el silencio era profundo; sobre los pupitres se inclinaban algunos lectores, no muchos. En el fondo, sobre un estrado y detrás de un mostrador circular, se hallaba una señorita. Hice como pude mi presentación. Encontré desde el primer instante una rotunda negativa; saqué mi tarjeta, la entregué y añadí que yo era miembro de la Academia Española; presumía yo, en mi ufanía, que, estando alguno de mis libros de texto para aprender el castellano en los establecimientos pedagógicos de Francia, sería conocido; no era absurda la conjetura, tratándose de la biblioteca de la Facultad de Letras. La fría indiferencia del comienzo llevaba camino, en vez de edulcorarse, de convertirse en desabrimiento. Alegué casi en súplica flébil* que solo un momento, nada más que un momento necesitaba yo para compulsar el libro ansiado. Y la señorita del mostrador, cumpliendo con su deber estricto, precisa reconocerlo, no se ablandó a mis ruegos. Con la cabeza baja, descendí a mi banco del zaguán**; un banco que, en efectividad, ya era mío, puesto que tantas y tantas veces me había sentado en él y me había entregado a mis cavilaciones.

José Martínez Ruiz “Azorín”, París, 1945.

* Triste, llorosa.

**Espacio cubierto que sirve de entrada a una casa.

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema del texto (0,5 puntos).

La escasa validez de recomendaciones cuando las normas son estrictas.

b) Detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos). *Repasa lo que sepas de lengua y literatura: tipo de adjetivos, nombres, verbos, frases,... y, sobre todo, razona por qué es destacable. Si citas, entrecomilla y no te enrolles.*

El lenguaje empleado por el autor es muy cuidado destaca por la concisión, una de las características de la Generación del 98 en general y de Azorín en particular. Usa y abusa de las frases breves, oraciones simples ó, en su defecto de la yuxtaposición. En el ejemplo hay párrafos enteros donde las oraciones se enlazan con punto y coma.

El tiempo verbal que abunda es el pretérito perfecto simple, que se emplea para hablar de acciones ya terminadas que sucedieron en un tiempo que el autor ya considera terminado (él ya no está en la Sorbona). Destaca el empleo del gerundio en la frase inicial (“encontrándome en el pórtico, que expresa una acción simultánea o anterior a la del verbo principal. La idea de que habla de un tiempo bastante lejano no los da el empleo del pretérito imperfecto en alguna oración (presumía, era, llevaba,...).

Cuando habla de la biblioteca, la biblioteca a pinceladas: primero la puerta, el silencio, los lectores, el mostrador,... no es una descripción minuciosa, sino que, con brochazos (como si fueran los de un cuadro impresionista), elige los rasgos esenciales que muestran la calidad y la sensación que le produjo el lugar (no sabemos el color de las paredes, por ejemplo, pero sí la seriedad y solemnidad que transmite este sitio).

Aunque destaca la sobriedad del estilo, hay bastante adjetivación, muy precisa, para ayudar a la comprensión (sólo los necesarios: profundo, circular, rotunda, flébil,...). Contrasta esa sobriedad y concisión de la que hablamos con un esquema que emplea en dos ocasiones, que es la de repetir una palabra para

reforzar ó insistir en su significado (“académico, académico español” y ”un minuto, nada más que de un minuto”). Es incluso un poco coloquial.

La mezcla de lo culto y lo más coloquial es constante en el texto. Así, el empleo de una serie de palabras tradicionales ó terruñeras, otra característica del 98, como ufanía, zaguán, cavilaciones que contrasta con el de otras más cultas como edulcorarse, compulsar,...

Hay apelaciones a la atención del lector como la interrogación retórica “¿qué inconveniente habría en dejarme consultar un libro?”

c) Indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

Es un texto narrativo con fragmentos descriptivos. Parece un fragmento de una carta, ó de las memorias del autor, pues cuenta una anécdota personal. Quizá un ejemplo personal dentro de un artículo.

2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto). ¡Breve!

El autor cuenta cómo se le negó el acceso a la Biblioteca de la facultad de Letras de la Sorbona para consultar un libro por ser necesario un permiso con el que no contaba. No le valió ni la importancia de ser miembro de la Academia Española.

3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de hacer excepciones en el cumplimiento de las normas y reglamentos. (1,5 puntos). Tu opinión es libre. Aquí van a valorar que estructures tus ideas (tesis, argumentos y conclusión) y la manera de redactar (aconsejo frases cortas, no repetir la misma palabra). Otra cosa: sé original; después de corregir muchos exámenes, le caerás bien al corrector.

Las excepciones, como su nombre indica, deben ser excepcionales, no algo común que degeneren en el incumplimiento de las normas.

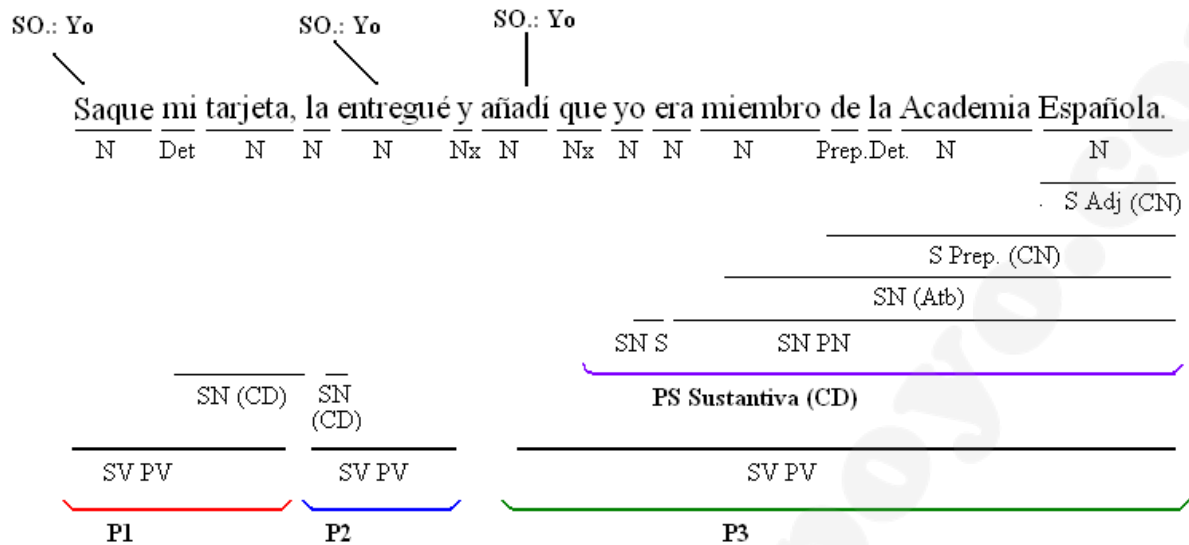
Toda regla tiene su excepción que la confirma. Y en la vida sucede lo mismo. Las normas escritas ó heredadas, obedecen a la necesidad de regular la vida social. En general, estas normas están para cumplirlas. Pero, a veces, se permite el paso a dos carritos de bebés en el autobús en lugar de a uno, alguien se cuele en la panadería ó un funcionario te alegra la mañana saltándose un trámite y adelantándose una gestión. Son pequeñas excepciones que no alteran el orden social y que no suponen el descrédito de las leyes.

En otras ocasiones la excepción está reglada. Por ejemplo, un vehículo no debe quedarse encima de un paso de peatones como normal general pero, si para dejar paso a una ambulancia, lo hace, será correcto.

Hasta aquí la normalidad de la vida con sus excepciones y bonitos matices. El problema está en el clientelismo, el caciquismo y demás influencias y corruptelas de las que la historia de este país está repleta. No hay más que recordar que la Constitución establece que todos somos iguales ante la ley, pero la legislación dicta que la ley no es igual para todos. Y no me refiero al desigual acceso a la justicia (que también), sino de las inmunidades de las que gozan determinados cargos públicos.

En definitiva y aunque parezca un juego de palabras: hacer excepciones debe ser la excepción de no deber hacerlas.

4.a. Analice sintácticamente: (1,5 puntos)



Oración compuesta por coordinación copulativa:

- P1: Enunciativa, afirmativa, activa, transitiva.
- P2: Enunciativa, afirmativa, activa, transitiva.
- P3: Enunciativa, afirmativa, activa, transitiva, que contiene una
 - o PS Sustantiva de CD: Enunciativa, afirmativa, activa, copulativa.

4.b Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece ablandar, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde. (1 punto)

Ablandar es un infinitivo, forma no personal del verbo, perteneciente a la primera conjugación. Es una palabra formada por parasíntesis: A- (morfema dependiente derivativo prefijo), -bland- (lexema), -ar (morfema dependiente derivativo sufixo con significado gramatical).

5.a. El Modernismo y la Generación del 98. (2 puntos)

Antes de escribir, te aconsejo que te hagas un esquema. El tema es muy amplio y tienes poco espacio. Resume:

El Modernismo:

- Definición (reacción anticonformista y renovadora de una burguesía, renovación total de las formas, cara B de la Generación del 98).
- Ubicación en el tiempo (finales del siglo XIX y principios del XX). que se sabía motor de la economía y que no encontraba su reconocimiento social.
- Influencias: Víctor Hugo, simbolismo, parnasianismo. Introduce el movimiento Rubén Darío.

Temas:

- "Desazón romántica"
- Actitud escapista y de evasión.
- Gusto por lo exótico
- Cosmopolitismo
- Mitología americana

Estética:

- Renovación métrica

- *Renovación léxica: palabras nuevas y sonoras, cultismos, palabras exóticas, adjetivación ornamental (epítetos).*
- *Valores sensoriales: color, sonidos, musicalidad (aliteraciones), sinestesias e imágenes evocadoras.*

Autores:

- *Rubén Darío con Azul, Salvador Rueda, Francisco Villaespesa y Manuel Machado.*
- *Otros que empezaron en este movimiento: Juan Ramón Jiménez, Valle Inclán y de Antonio Machado.*

Generación del 98:

Características:

- *Influencia de filósofos irracionalistas:*
- *Preocupación por España. Europeizar el país*
- *Exaltan Castilla*
- *Estilo preciso, sobrio y claro. Recuperan palabras terruñeras.*

Poesía:

- *Antonio Machado con Campos de Castilla*

Teatro:

- *Valle-Inclán con Comedias bárbaras, Divinas palabras y, Luces de Bohemia (esperpento).*
- *Unamuno con Fedra.*

Novela

- *Valle Inclán con Tirano Banderas, El ruedo ibérico.*
- *Unamuno con su “nivola” Niebla, La tía Tula, ó San Manuel Bueno, mártir.*
- *Baroja con Zalacaín el aventurero y Las inquietudes de Shanti Andía, La lucha por la vida,...*
- *Azorín con La voluntad, Las confesiones de un pequeño filósofo.*

Ensayo:

- *Unamuno con Del sentimiento trágico de la vida ó En torno al casticismo.*
- *Azorín*
- *Machado con Juan de Mairena.*

El siglo XIX termina con el Desastre del 98, en el que España pierde sus últimas colonias. Esto unido a la crisis económica hace que el país despierte de su pasado imperial y se despierte en una cruda realidad. Ante esto, los intelectuales responden de dos maneras diferentes. A grandes rasgos, escapándose y refugiándose en la belleza formal del Modernismo ó con la crítica reformista fruto des desencanto de la Generación del 98.

El Modernismo es una reacción anticonformista y renovadora de una burguesía que se sabía motor de la economía y que no encontraba su reconocimiento social. Supone una renovación total de las formas. El *Art Nouveau* se extendió por toda Europa dando rienda suelta a la imaginación y recogiendo ideas de otros movimientos (influencia de Víctor Hugo y los románticos franceses, del simbolismo de Verlaine y Mallarmé y del parnasianismo). A este estilo pertenecen, por ejemplo, los edificios de Gaudí. A España trae esta nueva manera de escribir el nicaragüense Rubén Darío.

Para muchos autores el Modernismo es la cara B de la Generación del 98, es decir, ante una misma situación de crisis (el Desastre del 98) los autores responden de dos maneras: evadiéndose (Modernismo) ó afrontando el tema con una visión reformista (Generación del 98). El autor manifiesta una “desazón romántica” (presencia de ambientes otoñales, de las noche, el crepúsculo,...) lo que le conduce a adoptar una actitud escapista y de evasión. Así se justifica la temática exótica del Modernismo. Los modernistas sitúan sus historias en lugares recónditos (Asia, India,...) en el cosmopolitismo de las nuevas ciudades, en la mitología (se recurre a mitología americana), en otros tiempos (evasión en el espacio y en el tiempo de una realidad que no les gusta).

Estéticamente, se renuevan la métrica con nuevas estrofas, se recurre a palabras nuevas y sonoras. Se buscan valores sensoriales, es decir, una “literatura de los sentidos” con la lectura entendida como deleite. Se describe con delicadeza colores, sonidos que dan musicalidad a los textos (frecuencia de aliteraciones para sugerir con los sonidos lo que se quiere decir con el significado), se enriquece el texto con cultismos, palabras

exóticas, adjetivación ornamental (epítetos). Predominan las sinestesias (verso azul, esperanza olorosa, risa de oro,...) y las imágenes evocadoras.

Los autores más destacados son: Rubén Darío con *Azul*, Salvador Rueda, Francisco Villaespesa y Manuel Machado. Otros autores que luego evolucionaron hacia otras sensibilidades, tuvieron sus coqueteos con el *Art Nouveau*, como Juan Ramón Jiménez (*Alma de violeta*), Valle Inclán y de Antonio Machado (*Soledades*).

Los autores del 98 (Unamuno, Machado, Baroja, Azorín, Maeztu,...) tienen influencia de los filósofos irracionalistas: angustia vital, pesimismo,... Se preocupan por España y su regeneración. Critican la corrupción, el atraso del campo, la envidia. Intentan europeizar el país. Buscan los valores de la gente sencilla, exaltan Castilla y su pasado, el Cid y el Quijote,... Estilísticamente, emplean un lenguaje preciso, sobrio y claro. Recuperan palabras tradicionales (terruñeras).

En poesía destaca Antonio Machado con *Campos de Castilla* (en el que el autor describe el paisaje desolado de Castilla y lo identifica con su estado de ánimo. En teatro, la renovación llega con Valle-Inclán (a medio camino entre modernismo y generación del 98) con *Comedias bárbaras*, *Divinas palabras* y, sobre todo, *Luces de Bohemia* donde resume el esperpento (bajo el prisma de la exageración, mezcla ironía, humor negro,... caricaturiza la realidad). Unamuno también escribe teatro con obras como *Fedra*.

La novela es el género más importante en cuanto a producción de los autores noventayochistas: tratan temas existenciales, presentan novedades estructurales (tramas “desordenadas”, monólogos interiores,...). Valle Inclán escribe *Tirano Banderas* (crítica esperpéntica de una dictadura americana), *El ruedo ibérico* (sobre la descomposición política y social de España desde Isabel II hasta el 98). Unamuno se preocupa más por temas existenciales y religiosos, por el destino, Dios, la inmortalidad y España. Así, su “nivola” (que no novela) *Niebla*, *La tía Tula*, ó en el drama de un sacerdote que se cuestiona su fe en *San Manuel Bueno, mártir*.

Baroja basa su narrativa en la observación espontánea y abierta. Sus novelas son pura acción, con mucho diálogo y muy realista. Estilísticamente, prosa rápida, frase corta y párrafo breve. Destacan títulos como *Zalacaín el aventurero* y *Las inquietudes de Shanti Andía*, *La lucha por la vida*,...

José Martínez Ruiz, Azorín, ejemplo de sobriedad y concisión en su prosa en novelas como *La voluntad*, *Las confesiones de un pequeño filósofo*.

Como ensayistas destacan Unamuno (*Del sentimiento trágico de la vida* ó *En torno al casticismo*), Azorín y Machado (*Juan de Mairena*).

5.b. Comente los aspectos más relevantes de la obra posterior a 1939 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)

Esta pregunta la puedes llevar preparada. Ve al grano, comenta argumento, adecuación al movimiento en el que se enmarca, estilo del autor, vigencia del tema en nuestros días,...

Camilo José Cela es uno de los narradores más influyentes de la segunda mitad del siglo XX. Su primera novela, *La familia de Pascual Duarte*, escrita a principios de los cuarenta, marcó un hito e introdujo una corriente llamada tremendismo y caracterizada por la dureza de sus historias. El tremendismo está emparentado con la picaresca, el naturalismo del siglo XIX y la novela social de los años treinta. Los personajes de estas novelas viven en la marginación, la incultura, el dolor y la angustia.

El narrador-protagonista es un pobre campesino extremeño que cuenta desde la cárcel las calamidades de su vida: de niño era brutalmente golpeado, su madre era alcohólica, mueren sus hijos y su mujer, su hermana se prostituye, y mata accidentalmente al proxeneta de su hermana. Esos dramas tienen sus pinceladas de felicidad como el nacimiento de su hijo Pascualillo, cuando ve por primera vez el mar y cuando acaba con la vida de su madre y logra respirar.

Cela plasma en *Pascual Duarte* la realidad socio-política española durísima, con unos protagonistas que son más víctimas de las circunstancias que culpables de sus actos. Pascual es un hombre rencoroso e impulsivo, pero no deja de ser una víctima de su infancia. El lenguaje empleado por el autor se adapta al que usarían sus personajes. Se evoca, pues el habla rural y se recurre a comparaciones con la naturaleza, al refranero,... Las referencias a Dios en la novela son numerosas. Parece que el protagonista perdón, como cuando habla del “fuego” o sentimiento de calor que siente tras cada asesinato (¿una referencia al infierno?).

La novela se estructura según las diferentes voces que aparecen. Cela introduce una nota del transcriptor (informa del hallazgo del manuscrito de Pascual Duarte, justificando la publicación del relato para mostrar un modelo de comportamiento indeseable -así se justificaba, por ejemplo, *El Libro del Buen Amor*-), una carta anunciando el envío del original (en la que se incide en que el texto de Pascual no ha sido escrito con intención de disculparse, solo para calmar su conciencia), una cláusula del testamento del Sr. Barrera (que indica que el manuscrito debía ser quemado sin leerlo) y, tras el relato de Pascual Duarte, otra nota del transcriptor (en la que el lector supone que Pascual salió de la cárcel y asesinó a don Jesús) y dos cartas (en las que se relatan la muerte de Pascual Duarte). Las memorias, en sí mismas, de Pascual Duarte divididas en diecinueve capítulos. Una estructura novedosa que permite al lector saciar su curiosidad a través del testimonio de diferentes personajes. El formato de cartas y documentos, contribuye a dar más realismo al relato.

Para situar la novela en su contexto histórico hay que hablar de la Guerra Fría y de la nueva posición de España, que empieza a salir del aislamiento internacional. En la universidad y el mundo obrero comienzan a fraguarse las primeras críticas al franquismo. El turismo se desarrolla y la industria florece llegando un momento de recuperación económica. Se da un cada vez más marcado éxodo rural y se desarrollan unos suburbios urbanos que aparecen retratados en la novela.

La novela española de este momento recoge estas nuevas inquietudes sociales y abandona el existencialismo anterior. El tono crítico y testimonial de *La Colmena* y su protagonista colectivo inaugurarán una nueva forma de narrar. Se hablará de la dureza de la vida en el campo, los problemas de la industrialización, los sufrimientos del proletariado,... con un estilo sencillo, directo, copiando el lenguaje de la calle,... para llegar a todos los lectores.

Compañeros de Cela en esta nueva etapa de la novela serán Miguel Delibes, Ana M^a Matute, Ignacio Aldecoa, Juan Goytisolo, Rafael Sánchez Ferlosio, Carmen Martín Gaité,...-

La colmena es una novela de Camilo José Cela, editada primero en Buenos Aires ya que no pudo ver la luz en España hasta 1963 por la censura. Esta novela inaugura el realismo social de los años cincuenta.

Es, en mi opinión, una de las obras más representativas de la posguerra por cómo plasma la sociedad del momento. Se trata de una novela con final abierto y sin protagonista claro o, mejor dicho con un personaje coral: No hay protagonistas (algún personaje destaca más que los otros, como Martín Marco), sino un protagonista colectivo.

Los personajes son gente mediocre. Algunos son despreciables (generalmente los pertenecientes a las clases acomodadas). No son modelos de nada. Cela demuestra cariño y protección a favor del débil.

Se estructura en un ir y venir de personajes (estructura caleidoscópica) dejando ver detalles de los mismos. Los personajes se retratan por cómo hablan, por sus frases y sus palabras. El autor está oculto, no aparece aunque está latente detrás de sus criaturas.

En cuanto al tiempo, *La colmena* se desarrolla en tres días. No está escrita en orden cronológico y, en ocasiones, el tiempo narrativo es superior al tiempo real en el que se suceden determinadas acciones. Sí que sitúa la acción en Madrid, en 1942, en los cafés de Madrid, para ser más exactos.

Como resumen, *La Colmena* habla de esa colonia de abejas que es la sociedad donde todos nos influimos sin querer. Habla de la incertidumbre del destino humano y del discurrir de la vida sin mayores esperanzas que vivir. Por ello, la novela tiene un corte existencialista muy claro. Es también innegable que Cela conoce y admira la tradición de la picaresca española. Influirá en la novela social de los cincuenta.

OPCIÓN B

Quizá haya sido siempre así, un mundo lleno de personas que creen que sus propias opiniones e intereses son más importantes que las de los demás, pero a día de hoy en estos lugares nuestros, el egocentrismo es uno de los rasgos más evidentes y peligrosos de lo que hemos ido construyendo, de un desarrollo humanamente equivocado. Una persona egocéntrica, dicen los psicólogos, es aquella que no puede “ponerse en los zapatos de los demás (quitándose primero los de él mismo)”. Y cree que todos deben buscar lo que él busca, porque lo que él ve, de alguna manera, excede lo que otros ven. ¡Qué desastre! Es desastroso porque es idiota y genera un mundo de idiotas. Nadie ni lo de nadie es más importante que lo de los demás. Todos tenemos derecho a pelear por nuestros deseos, pero si vamos pisando los deseos del prójimo, de nada valdrá conseguirlos. En esta vida vamos en el mismo barco, apenas lograríamos sobrevivir unos días sin los otros. Moriríamos de hambre, de inanición material y afectiva. Sin embargo, no nos damos cuenta. El ego hipertrófico nos hace actuar como héroes de pacotilla. Lo mío es lo mejor, lo único, lo más importante; todos tienen que darse cuenta de eso. De manera que si el ego nos dicta esa sentencia trataremos a los otros como esclavos. Pero, amigos, los esclavos terminan rebelándose y el ego se queda herido y más solo que la una. Nadie es más que nadie. A veces, a unos les toca llevar la mayor responsabilidad en una actividad, en una circunstancia, y entonces los demás deberán ponerse a disposición de ese, otras veces le tocará a otro. Solo asumiendo que la vida funciona así, que cada uno es importante en un momento o cosa diferente, podremos dejar el ego de lado y trabajar por un mundo mejor para todos. Los niños pequeños son egocéntricos porque no tienen todavía la suficiente habilidad mental para entender que otras personas puedan tener diferentes opiniones y creencias. Un adulto egocéntrico es una lacra social, un idiota.

Paloma Pedrero, en La Razón, 5/XI/2011

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema del texto (0,5 puntos).

El egocentrismo como problema social.

b) Detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos). *Repasa lo que sepas de lengua y literatura: tipo de adjetivos, nombres, verbos, frases,... y, sobre todo, razona por qué es destacable. Si citas, entrecomilla y no te enrolles.*

El texto tiene un lenguaje cuidado pero accesible a un amplio público. No en vano se trata de un artículo publicado en un periódico generalista. La autora alterna frases muy largas con abundantes explicaciones y empleo de paréntesis y comillas, con otras más cortas a modo de sentencias. En las más largas hay más subordinadas adjetivas, coordinadas adversativas e incluso alguna yuxtapuesta.

Para hacer comprensibles esas oraciones, la autora recurre a la repetición (“nadie ni lo de nadie”) y el uso de conectores distributivos (“A veces, a unos (...) entonces los demás (...) otras veces le tocará a otro”). La repetición de palabras como nadie, y los derivados de ego ó de él (“buscar lo que él busca, porque lo que él ve, de alguna manera, excede lo que otros ven”; aquí, además, hay un paralelismo) también es una técnica que se emplea en los discursos argumentativos: la repetición para convencer.

El tiempo verbal que predomina es el presente de indicativo que hace que la autora dé validez universal a sus argumentos.

La autora combina un vocabulario más culto (inanición, egocentrismo en lugar de la palabra más coloquial egoísmo, ego hipertrófico -este parece un tecnicismo del mundo de la psicología-,...) con otro más coloquial y directo (“es idiota”, “héroes de pacotilla”. Es de destacar la frase “Nadie es más que nadie”, muy coloquial y fácil de comprender su significado pero, desde el punto de vista de la lógica, una evidencia.

También es interesante y resume el estilo de todo el texto, la frase final, muy directa: “Un adulto egocéntrico es una lacra social, un idiota”.

Estilísticamente destacar el empleo de metáforas muy comunes (no literarias) como “ponerse en los zapatos de los demás”, “vamos en el mismo barco” y la comparación “a los otros como esclavos”. También,

una personificación (“el ego nos dicta esa sentencia”), los ya mencionados paralelismos y repeticiones ó la admiración retórica pensada para mover la conciencia del lector “¡Qué desastre!”.

c) Indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

Es un texto periodístico, un artículo de opinión publicado en el diario *La Razón*. La forma del discurso es argumentativa, ya que la autora da su opinión argumentada sobre las personas egocéntricas.

2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto)

La autora cree que el egocentrismo es una lacra social y que nadie es más que nadie.

3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de la opinión de que la infancia es la mejor época de la vida. (1,5 puntos). *Tu opinión es libre. Aquí van a valorar que estructures tus ideas (tesis, argumentos y conclusión) y la manera de redactar (aconsejo frases cortas, no repetir la misma palabra). Otra cosa: sé original; después de corregir muchos exámenes, le caerás bien al corrector.*

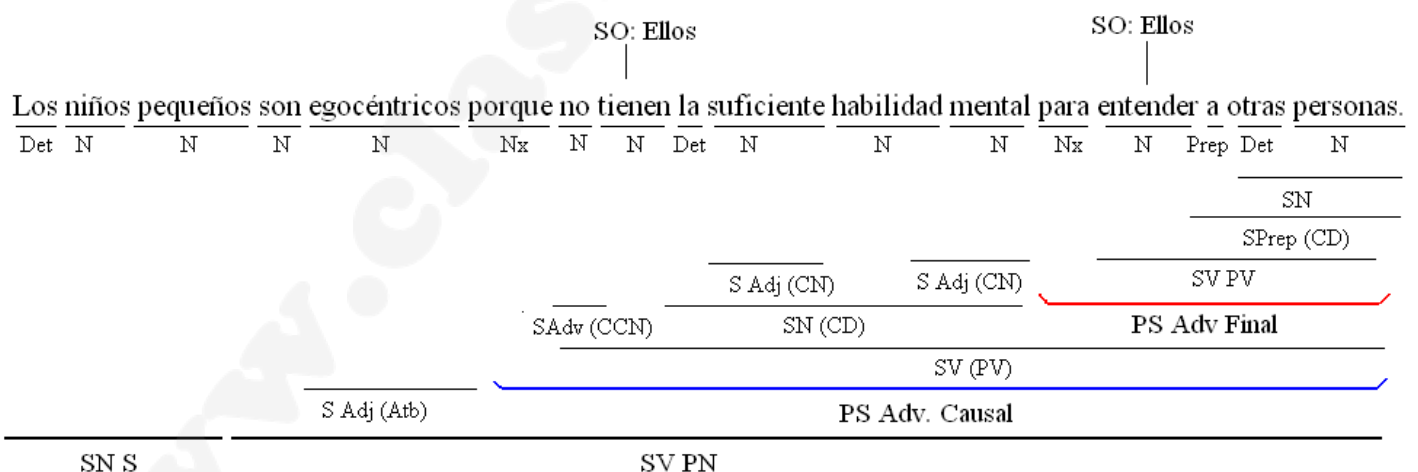
Potencialmente, la infancia es siempre la mejor época de la vida. Y no sustento esta opinión en que sea una etapa carente de obligaciones, con todo el tiempo del mundo dedicado al desarrollo personal y con las atenciones completas de los progenitores y familiares. Eso es un punto a favor pero no el único. Además, esas circunstancias óptimas para el crecimiento no siempre se dan, por desgracia.

La infancia es la mejor etapa porque los niños son una página en blanco que se acercan al mundo con la curiosidad natural del que necesita aprender para sobrevivir, sin maldad alguna. Todo en ellos es positivo a priori. Tienen ante sí todas las posibilidades.

Por ello, casi siempre es recordada con cariño. Hasta los abuelos que pasaron necesidades añoran esos tiempos en los que el premio a cualquier buena acción era una onza de chocolate. Revivir la primera vez que se visitó un lugar, que se montó en bicicleta, volver a ver a los amigos de la niñez,... rara vez no despierta una sonrisa. Esas instantáneas del pasado hacen revivir al niño que todos llevamos dentro (aunque nos empeñemos en vestirlo de corbata y tacón).

Por eso mismo no tienen perdón ninguno los que se empeñan en chafar esos momentos únicos a quienes más indefensos están por fuerzas y estatura. Los que esclavizan a niños, los maltratan y pisotean su dignidad son criminales por lo que hacen sobre todo y también porque han matado al niño que llevan dentro.

La infancia, en el sentido sano y natural de la palabra, es el mejor momento de la vida. Por ello hay que poner todos los esfuerzos en que todos los niños disfruten de ese momento único en sus vidas.



4.a. Analice sintácticamente: (1,5 puntos)

Oración compuesta por Subordinación:

- PP: Enunciativa, afirmativa, activa, copulativa.
- PS Adv. Causal: Enunciativa, negativa, activa, transitiva.
 - o PS Adv. Final: Enunciativa, afirmativa, activa, transitiva.

4b. Explique el significado en el texto de inanición (línea 10) e hipertrófico (línea 11). (1 punto)

- Inanición: Escasez, falta de,
- Hipertrófico: atrofiado, desmedido, desbocado, desmesurado.

5.a. El teatro de 1939 a finales de la década de 1970. Tendencias, autores y obras principales. (2 puntos)

Resume. Te servirá hacer un esquema como este antes de escribir:

Situación al terminar la guerra civil:

- *Crisis económica y empresarios que no arriesgan.*
- *Censura.*
- *No hay continuidad literaria y se representan adaptaciones de autores extranjeros*
- *Gran competencia del cine.*

Etapas del teatro posterior al 39:

1) El teatro de Posguerra (1939-1955):

- *Teatro de “continuidad” con comedias de salón de Benavente*
- *Teatro de humor renovado con Jardiel Poncela, Edgar Neville y Miguel Mihura (*Tres sombreros de Copa, Maribel y la extraña familia...*)*
- *Teatro existencialista de Antonio Buero Vallejo (*Historia de una escalera*) y Alfonso Sastre (*Escuadra hacia la muerte*).*

2) El teatro de protesta y denuncia (1955-1965):

- *Aparece un público universitario y comprometido y se relaja la censura. Obras realistas con lenguaje sencillo.*

3) Teatro renovador (1965-1975):

- *Influye Bertold Brecht.*
- *Las obras se hacen más visuales y el texto pierde importancia.*
- *Destacan Fernando Arrabal (*El cementerio de automóviles*), y grupos independientes como Els Joglars de Albert Boadella.*

4) Últimas tendencias teatrales (desde 1975):

- *Grupos con un teatro visual y experimental como Els Joglars, Els Comediants, La fura dels Baus, La Cubana, etc...*
- *Obras más realistas como *¡Ay, Carmela!*, de José Sanchís Sinisterra ó *Bajarse al moro*, de José Luis Alonso de Santos.*

Al finalizar la Guerra Civil Española, el teatro pasa por dificultades: La crisis económica hace que sólo las clases adineradas puedan ir al teatro y los empresarios sólo apuestan por un teatro muy comercial; la censura es férrea e impide contenidos políticos críticos al régimen; no hay continuidad literaria ya que los autores de pre guerra han muerto (Valle Inclán y García Lorca) o están exiliados (Max Aub, Alejandro Casona, Rafael Alberti) con lo que los empresarios recurren a adaptaciones de autores extranjeros; por último, el cine rehace sombra al teatro. Se habla las siguientes etapas del teatro posterior al 39:

1) El teatro de Posguerra (1939-1955):

- *Se da un teatro de “continuidad” con comedias de salón de Benavente, con temas que defienden valores tradicionales (Dios, patria y familia) con una escenografía realista y que seguían la regla de las tres unidades.*
- *Aparece también teatro de humor renovado con unos personajes, unos argumentos y un lenguaje casi absurdos. Lo comenzó Jardiel Poncela y ahora lo continúan Edgar Neville y Miguel*

Mihura (*Tres sombreros de Copa, Maribel y la extraña familia...*)

▪ Hay también una serie de obras que se pueden clasificar como teatro existencialista. Algunos autores burlaron la censura como Antonio Buero Vallejo (*Historia de una escalera*), pero otros se enfrentaron directamente como Alfonso Sastre (*Escuadra hacia la muerte*).

2) El teatro de protesta y denuncia (1955-1965):

Aparece el teatro social por la aparición de un público joven y universitario –y comprometido, al igual que los nuevos autores- y la relajación de la censura. Este teatro hablará de la injusticia y la desigualdad social. Estas obras son realistas, presentan un lenguaje sencillo pero, en algunos casos recurren al simbolismo y al esperpento para deformar la realidad.

3) Teatro renovador (1965-1975):

De aquellos intentos menos pegados al realismo saldrá el teatro de esta época, más cercano a las vanguardias europeas y americanas. Influye mucho la figura de Bertold Brecht. Las obras se hacen más visuales y gestuales y el texto pierde importancia. Destacan Fernando Arrabal (*El cementerio de automóviles*), y grupos de teatro independientes como Els Joglars de Albert Boadella.

4) Últimas tendencias teatrales (desde 1975):

Ya casi no hay autores teatrales. Los empresarios no arriesgan con autores jóvenes y los teatros públicos optan por representar a clásicos. En estos años conviven grupos con un teatro visual y experimental como Els Joglars, Els Comediants, La fura dels Baus, La Cubana, etc... y obras más realistas como *¡Ay, Carmela!*, de José Sanchís Sinisterra ó *Bajarse al moro*, de José Luis Alonso de Santos.

5.b. Comente los aspectos más relevantes de la obra del siglo XIX que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto). *Esta pregunta la puedes llevar preparada. Ve al grano, comenta argumento, adecuación al movimiento en el que se enmarca, estilo del autor, vigencia del tema en nuestros días,...*

Misericordia es una novela dividida en 40 capítulos y un epílogo y cuenta la historia de Benina, que conduce al lector a las calles del Madrid de fin del siglo XIX. Benina es la criada de doña Paca, que también vive en la pobreza pero se esfuerza en aparentar. Benina logra que las dos sobrevivan gracias a la mendicidad, pero hace creer a su señora que trabaja de cocinera para un sacerdote. Benina también ayuda a Obdulia (una hija de doña Paca, cuyo marido se emborracha) a Frasquito (que se arruinó y pasa hambre). Cuando las cosas llegan a ir bien para estos, Benina es detenida con su amigo el ciego Almudena (que además, es árabe). La reacción de los que fueron ayudados no es ayudarla, sino avergonzarse de ella. La novela habla así, no sólo de la miseria y la pobreza externa, sino la interior.

La novela está compuesta por 40 capítulos y un final. Un capítulo va llevando a otro, pero no son unidades de acción. Por eso, hay que hablar de una estructura interna de la novela, dividida en cuatro partes: En la primera (capítulos I-III), se recrea el mundo de los mendigos madrileños; en la segunda (capítulos IV-XX), Galdós describe a los personajes centrales y deja entrever cómo son a través de sus diálogos y acciones para terminar Benina hacerse cargo de ellos en el capítulo XX. La tercera parte (capítulos XXI-XXIX) expone la miseria de estas personas y cómo Benina se desdobra para conseguir ayudar a todos. Los capítulos XXX y XXXI cierran esta tercera parte, en la que Benina es detenida por mendigar. La cuarta parte (capítulos XXXII-XXXIX) habla de la prosperidad de los personajes a los que Benina ha ayudado. Se cierra la novela con el triunfo moral de Benina.

El personaje de Benina es de una humanidad casi increíble. Su nombre indica su mayor cualidad. Encandila al lector y hace comprender que la riqueza auténtica está en el interior de las personas. No sólo habla el libro de diferencias sociales, sino también de racismo. El amigo de Benina es el moro Almudena, rechazado, además de por mendigar, por sus orígenes. Los personajes hablan según su condición social, característica del Realismo.

Se trata de una novela realista contemporánea del siglo XIX en la que se habla de la mendicidad, uno de los problemas más importantes de la época ya que la mendicidad se agravó con la revolución burguesa. Galdós hace una crónica de los bajos fondos madrileños, pero a través del personaje de Benina, introduce el “cómo deberían ser las cosas”.

La narración se desarrolla en 3ª persona y el narrador es omnisciente. En ocasiones se emplea el estilo indirecto libre que confunde las palabras del narrador con las de sus personajes y permite ver los hechos a través de los ojos de un personaje. Galdós sitúa la historia en el ámbito de la clase media empobrecida, las zonas marginales de pobreza (como la iglesia de San Sebastián que limita al norte con barrios burgueses y al sur con los arrabales pobres).

Además, destaca la maestría de Galdós para describir ambientes, escenarios, costumbres,... se fija en los detalles para crear atmósferas. El humor, la ironía, las caricaturas (símbolos con animales, cosificaciones,...) son recursos abundantes. Pero además, Galdós hace un vigoroso retrato psicológico de los personajes: rasgos físicos y morales, modo de vestir, gestos y manera de hablar. Emplea también la técnica del monólogo interior para recrear los pensamientos de un personaje.

Muy interesante esta crítica a la hipocresía moral de una clase social que no mira a los de abajo.